



Función inaugural de pre-estreno – 10 de abril de 2013

# Cirquera

Dirección: Andrés Habegger / Diana Rutkus

Año: 2012

País: Argentina

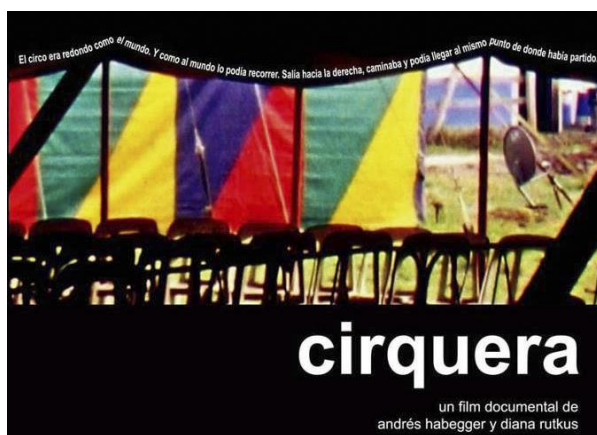
Duración: 70 minutos

Género: Documental

Producción: Tamara Apter - Producción Ejecutiva: Jorge Rocca - Dirección de Fotografía: Melina Terribili - Sonido Directo: Paula Ramírez - Edición: Miguel Colombo - Música: Mintcho Garrammone - Post producción de sonido: Luciano Fusetti – Sonomondo - Coordinación de Producción: Graciela Mazza - Cámara Súper 8: Andrés Habegger - Cámara adicional: Mariana Russo - Ayudante de Dirección: Nuria Burak

## Sinopsis:

Diana Rutkus nació nómada pero esto lo supo muchos años después. Hija de madre equilibrista y trapecista y padre domador de leones y baterista, Diana vivió su infancia entre la carpa del circo y la casilla rodante. Cuando Diana tenía cinco años los padres abandonan el oficio y se vuelven estables. Mucho tiempo después ella decide explorar aquel universo. Cirquera indaga así sobre una búsqueda de una historia difusa y fragmentada.



El proyecto **CIRQUERA** nació a partir de la investigación que Diana Rutkus viene realizando desde hace más de diez años y que comenzó con la selección de fotos familiares, afiches de giras, programas. En principio, esta actividad surgió en su ámbito familiar y luego fue ampliándose.

La idea de dar a conocer el archivo con el que contaba terminó de tomar forma en el taller de escritura que Diana realizó con Hebe Uhart, quien la incentivó a escribir acerca de su infancia y sobre lo que más conocía. Fue como abrir una compuerta: comenzó a escribir y a hablar sobre su vivencia en el circo y sobre la vida de otras personas.

La investigación continuó con el apoyo de la historiadora Beatriz Seibel. Se grabaron y filmaron entrevistas a diferentes familias de circo quienes, además de sus relatos, facilitaron el acceso al material fotográfico con el que cada uno de ellos cuenta.

Este archivo, que documenta gran parte de la historia circense argentina, fue digitalizado.

Parte de este material es que el conforma la muestra **Familias de Circo**, de Diana Rutkus. La muestra consta de alrededor de 100 fotos de diversas familias circenses argentinas, programas, álbumes con afiches originales desde 1925 y videos con las entrevistas realizadas, además de pequeños objetos plásticos que reflejan la vida en el circo.

La muestra fue presentada en abril y mayo de 2009 en el Museo Histórico de Berazategui con auspicio de la

Embajada de Lituania y de la Secretaría de Cultura de Berazategui. Fue declarada de Interés Cultural por la Cámara de Diputados de la Nación. De junio a noviembre se exhibió en la Ciudad de Buenos Aires en la sala Puerta Roja y durante el mes de noviembre en San Miguel, Provincia de Buenos Aires, en el centro cultural de la Universidad

Nacional de General Sarmiento. Tanto en la apertura como en el cierre, se presentó una pequeña función de circo y la banda de músicos de Roberto Palma (músico y artista de circo, de 70 años) que tocó los clásicos temas de diferentes números de los circos tradicionales. Debido a la amplia repercusión que tuvo, a partir del mes de enero de 2011 la muestra se volverá a montar en la sala Puerta Roja.

Paralelamente a la búsqueda de archivo y la investigación, hace ya tres años, tomó fuerza la idea de realizar un proyecto documental. Se comenzó entonces a trabajar sobre una posible estructura narrativa y el diseño de producción del documental.

Así nació el presente proyecto.

**CIRQUERA** propone un recorrido por la vida cotidiana e íntima del circo, a través de archivos fílmicos y fotográficos familiares, afiches, objetos y productos gráficos únicos.

Con Diana nos conocemos desde hace más de diez años.

Vivencí el proceso de Diana cuando comenzó a indagar sobre su historia familiar, a mantener conversaciones con parientes acerca del pasado circense y los días en la carpa y las casillas familiares. Poco a poco Diana fue descubriendo y juntando infinidad de material fotográfico, afiches, catálogos, publicidades, objetos, films en 16 mm, en fin, una gran cantidad de material visual invaluable. Con el tiempo ese material formó parte de lo que fuera la muestra fotográfica *Familia de Circo*.

Paralelamente surgió la idea de la realización del presente proyecto documental.

Sumergirme en un universo desconocido hasta ese entonces para mí me atrajo profundamente. Me invadieron muchas imágenes de infancia, muchos recuerdos de pequeño espectador embelesado por las proezas de aquellas personas que volaban de un lado a otro, el riesgo de la caída, la tensión permanente, el abismo presente y yo siendo testigo de todo eso. Luego la salida y el registro de la visita, ese pequeño objeto de plástico con una diminuta fotografía que viéndola a trasluz reconocía mi silueta y la de mi padre sentados, observando encandilados.

Poco a poco le fuimos dando forma al proyecto **CIRQUERA**, Diana desde su historia y yo desde mi curiosidad por introducirme en una infancia diferente, en descubrir un mundo desconocido, fantástico e inquietante.

De alguna manera simbólica la infancia de Diana y la mía se emparentan. Su infancia nómada en el circo tiene cercanía con mi infancia de exilio político de la mano de mis padres, su permanente movimiento fue el similar al mío, mudándome de una casa a otra y de un país al otro. Su extrañeza para el mundo externo se empata con la mía. Lejanía y cercanía al mismo tiempo.

Sin embargo, uno de los elementos que más me atrae es ese mundo exclusivo y excéntrico, una vida aparentemente placentera relacionada con la diversión, con lo efímero y casi banal, pero profundamente popular. El circo era un espectáculo de feria, para el pueblo. El circo se asentaba en los suburbios, en los barrios laterales y allí confluían todos o casi todos unidos por la risa y lo espectacular. El circo era una pausa en nuestra existencia, una pausa vital y necesaria.

Al final de cuentas el circo era un reconocimiento al puro oficio, al arte callejero situado bajo una lona, a lo aprendido por herencia, a lo ejercitado con sudor, al cuerpo retorcido y embellecido.

**CIRQUERA** es una mirada sobre lo excéntrico que no lo es. A una parte de nosotros mismos que no tiene estatus académico, pero que pone el cuerpo para decir lo que dice.

**Andrés Habbeger**

## “Cirquera” busca la esencia de la vida de los artistas del circo clásico

Andrés Habegger y Diana Rutkus son los directores del emotivo documental, que se presentó en Pantalla Pinamar y que sigue los pasos de la propia realizadora en la búsqueda de sus raíces circenses, a través de la historia de sus padres, una trapecista y un domador de leones.

Además de provocar el conmovedor encuentro entre destacados artistas circenses de los '60 y sus descendientes (Diana y su hermano), la película evoca una época de oro del circo clásico en la Argentina, cuando era uno de los espectáculos populares más congregantes y luego, por desgracia, fue perdiendo con los años la preferencia de la gente.

“Es una película nostálgica y lúdica”, afirmó Habegger en conferencia de prensa, y añadió que eso se debe especialmente a que “busca retratar un mundo de personas que viven de sus recuerdos, cuyas vidas están atravesadas por el circo”.

“Los padres de Diana y sus compañeros son personas cuyas vidas están organizadas a partir del significado que el circo y -la vida tan particular que implica- tienen para ellos”, agregó el cineasta, que comparó la suerte del circo clásico con la del cine, que por la aparición de la televisión y ahora Internet, perdió también mucho público.

Según Habegger, como seres criados desde pequeños en un circo, los padres de Diana “nacieron en un espacio comunitario donde la profesión no se elegía”, ya que al nacer y vivir en un circo los niños se contagiaban de su espíritu festivo, elegían uno de sus oficios y, al igual que los miembros de una gran “familia”, vivían como nómades, de un lugar a otro.

Diana Rutkus, que no tenía relación con el cine hasta ahora y es la primera vez que codirige una película, también es la protagonista del filme, en el que comparte sus impresiones, recuerdos y sensaciones cada vez que se entrevista con sus padres o su hermano, observa fotografías o viejas filmaciones de 16 y Súper 8 mm de números de circo, que la remiten a un pasado familiar muy intenso.

Según recuerda, “mis viejos dejaron el circo cuando tenía 5 años y pasamos de esa vida nómada a ser ‘estables’ (como llaman los circenses a la gente que vive fuera del circo). A los 20 años surgió la curiosidad y mi necesidad de rescatar esa memoria familiar para tratar de evocar el circo que ellos vivieron y que ahora se está perdiendo”.

Habegger sostuvo a su vez que “lo más rico para mí era que Diana contará su propia historia, porque le da un nivel de cercanía y potencia muy grande. Además ella participó del circo, pero no lo suficiente. En ella estaba el quiebre entre esos dos mundos: el nómada y el de los ‘estables’”.

Rutkus, cuyo tatarabuelo fundó el circo Flor América, que luego se convirtió en el Rivero, señaló que “el circo ya no es lo mismo. La televisión modificó mucho las cosas, los chicos dejaron de ir al cine. A mis viejos sólo les queda ese mundo en el recuerdo difuso de algo que ya no está. Es una obra nostálgica en ese sentido”.